

SEMANA I: “DESCUBRIENDO LA SENSIBILIDAD DE MOISÉS”

“VOY A OBSERVAR ESTE GRANDIOSO ESPECTÁCULO”

I. LAZOS



Para comenzar este nuevo apartado donde trabajaremos con la Sensibilidad, dos textos bíblicos nos harán compañía. Por un lado, intentaremos hacer la experiencia de Moisés y, por otro lado, intentaremos lo mismo con Jacob.

Para eso te invitamos a que puedas ponerte cómodo/a y en lo posible descalzarte y pisar el suelo... que la piel de tus pies toquen el piso en el que caminas habitualmente, mientras lees, escucha de fondo una música muy suave.



https://www.youtube.com/watch?v=ICOF9LN_Zxs

II. PAN



Te invitamos a leer el siguiente pasaje de la biblia:

Éxodo 3: 1 -6

“Moisés, que apacentaba las ovejas de su suegro Jetró, el sacerdote de Madián, llevó una vez el rebaño más allá del desierto y llegó a la montaña de Dios, al Horeb. Allí se le apareció el Ángel del Señor en una llama de fuego, que salía de en medio de la zarza. Al ver que la zarza ardía sin consumirse, Moisés pensó: «Voy a observar este grandioso espectáculo. ¿Por qué será que la zarza no se consume?».

Cuando el Señor vio que él se apartaba del camino para mirar, lo llamó desde la zarza, diciendo: «¡Moisés, Moisés!». «Aquí estoy», respondió el. Entonces Dios le dijo: «No te acerques hasta aquí. Quitate las sandalias, porque el suelo que estás pisando es una tierra santa». Luego siguió diciendo: «Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob». Moisés se cubrió el rostro porque tuvo miedo de ver a Dios.



Ex. 3: 1-6

Moisés que está en el desierto, mientras pastorea el rebaño de su suegro, ve a lo lejos una zarza que le parece está ardiendo sin consumirse, “Moisés se maravilló”. Esto realmente es muy bonito: Moisés, que tiene 80 años, ¡todavía es capaz de maravillarse de algo, de interesarse de nuevo por algo! Ubicándonos con la imaginación en ese gran valle del Horeb, podemos imaginarnos qué habría podido hacer Moisés. Habría podido decir: “Hay fuego; es peligroso para el rebaño. Mejor marcharnos lejos de aquí”. O bien hubiese podido decir: “Aquí hay algo sobrenatural. Mejor no caer en la trampa. ¡Venga! Vayámonos y dejemos que sean los más jóvenes, los más entusiastas, a interesarse por esto. Yo ya tuve mis experiencias, ¡basta ya!

En cambio, “Moisés se maravilló”, es decir dejó caer sus defensas psicológicas de adulto, se dejó llevar por esa capacidad, propia del niño, de interesarse por cualquier cosa, de pensar que todavía hay algo nuevo.

Alguien pudiera decir que se trata de un detalle añadido a la narración. leemos: “Entonces Moisés se dijo: ‘Voy a acercarme para contemplar



esta maravillosa visión, y ver por qué no se consume la zarza” (3,3). Moisés es un hombre que deja que surjan en él preguntas, no es el hombre que tiene ya todas las cosas sistematizadas y catalogadas, el que lo ha entendido todo; es más bien una persona capaz de plantearse preguntas que exigen una respuesta cuidadosa.

En las palabras “me acercaré para contemplar este hecho extraordinario” descubrimos el ánimo de Moisés. Es como si Moisés dijera: “Pues, yo soy un pobre hombre, fracasado, pero Dios todavía puede hacer cosas nuevas y yo quiero darme cuenta de ello, quiero entender, quiero descubrir el porqué”.

Desde la escena de Moisés, se podría reflexionar a fondo sobre la actitud del hombre delante del misterio de Dios. Este hombre podría decir: “Eso no me interesa por nada”. Pero también puede decir: “Quiero ver, quiero darme cuenta, quiero saber”. En este caso se trata de ese primer movimiento del alma humana, de esa voluntad incondicional de conocer y entender que – como justamente se dice – está en el origen de todo lo que hay de humano en el mundo. Si en el mundo hay algo más allá de lo animal, más allá de comer, beber y reproducirse; si hay algo humano; si – como dice Pablo en la carta a los Filipenses - hay afectos, relaciones de amistad y comprensión (cf. 2,1s), todo eso nace de esta sencillísima afirmación: “Quisiera entender”. La misma cultura humana se construye a partir de este fundamento.

Génesis 28, 10-22a

“Jacob partió de Berseba y se dirigió hacia Jarán. De pronto llegó a un lugar, y se detuvo en él para pasar la noche, porque ya se había puesto el sol. Tomó una de las piedras del lugar, se la puso como almohada y se acostó allí. Entonces tuvo un sueño: vio una escalinata que estaba apoyada sobre la tierra, y cuyo extremo superior tocaba el cielo. Por ella subían y bajaban ángeles de Dios. Y el Señor, el Dios de Abraham, tu padre, y el Dios de Isaac. A ti y a tu descendencia les daré la tierra donde estás acostado. Tu descendencia será numerosa como el polvo de la tierra; te extenderás hacia el este y el oeste, el norte y el sur; y por ti y tu descendencia, se bendecirán todas las familias de la tierra. Yo estoy contigo: te protegeré dondequiera que vayas, y te haré volver a esta tierra. No te abandonaré hasta haber cumplido todo lo que te prometo». Jacob se despertó de su sueño y exclamó: «¡Verdaderamente el Señor está en este lugar, y yo no lo sabía!». Y lleno de temor, añadió: «¡Qué temible es este lugar! Es nada menos que la casa de Dios y la puerta del cielo».

A la madrugada del día siguiente, Jacob tomó la piedra que la había servido de almohada, la erigió como piedra conmemorativa, y derramó aceite sobre ella. Y a ese lugar, que antes se llamaba Luz, lo llamó Betel, que significa «Casa de Dios». Luego Jacob hizo este voto: «Si Dios me acompaña y me protege durante el viaje que estoy realizando, si me da pan para comer y ropa para vestirme, y si puedo regresar sano y salvo a la casa de mi padre, el Señor será mi Dios. Y esta piedra conmemorativa que acabo de erigir, será la casa de Dios.

Gn. 28, 10-22a



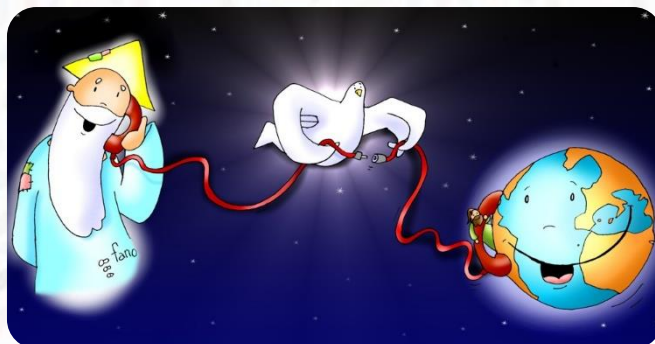
III. D+S - ILUMINACIÓN:



Se ha producido un quiebre en la percepción de la realidad, ésta ha sido transfigurada. Lo que había sido visto hasta entonces como un campo donde descansar, se descubre como un lugar de presencia de Dios: Betel. Lo que era una piedra con funciones de almohada se convierte en altar, en estela conmemorativa.

Todo sigue igual en la superficie, pero se vive con una carga nueva de significado en la profundidad. Es la misma realidad pero percibida, sentida y vivida desde otro nivel. Se ha hecho una "Metanoia".

Del mismo modo, la escuela del tiempo de Juan María, se vivía como una profesión, como un medio de vida, como una tarea, en el mejor de los casos. Desde los comienzos de la aventura Menesiana, el mundo de la educación cristiana se convirtió, para Juan María de la Mennais y los Hermanos, en "situación ministerial", es decir: situación histórica en que Dios se les manifiesta y en la que ellos sirven al Dios encarnado en los niños y jóvenes.



Juan María encuentra su zarza en el mundo de los niños necesitados de educación. Resulta "herido" por la llamada de Dios en la maduración humana y cristiana de los niños, y se ve urgido a servirlo en esa situación. El mundo de la educación se convierte para él en su "situación ministerial", es decir, su "situación histórica en que Dios se nos manifiesta y en la que servimos al Dios encarnado en los niños y jóvenes."

Si vivimos nuestras actividades desde este ángulo, viviremos los éxitos y fracasos desde una perspectiva nueva: la del Reino. Serán éxitos las situaciones o acontecimientos que hagan que el dolor humano disminuya, que la discriminaciones supere, que la aceptación incondicional se viva y, serán fracaso todas aquellas situaciones que no favorezcan el surgir del Reino. Ante esto no me deprimiré, porque no es mi obra lo que estoy haciendo sino la obra de Dios. ante esto podemos asumir la actitud que Juan María nos recomienda: "Haga todo como si dependiera de usted y espérelo todo como si dependiera de Dios."

IV. FRONTERA



Te invitamos a la reflexión personal:

Para la reflexión personal:



- ✚ Hago memoria de mi historia, puedo retomar lo que vengo viviendo desde el inicio del proceso de Metanoia. La releo y me pregunto: ¿con qué expectativas inicie el proceso? ¿con qué ilusiones?, ¿qué dificultades encontré? ¿Por qué sigo en este camino?
- ✚ ¿vivo mis tareas, actividades y responsabilidades como una profesión o como una misión? ¿Qué es lo que te indica que así es?
- ✚ ¿He tenido a lo largo de mi vida alguna experiencia significativa que me haya hecho cambiar mi manera de mirar, ver, juzgar, analizar, hablar, relacionarme con Dios y con el mundo Menesiano?



SEMANA II: DESCUBRIENDO LA SENSIBILIDAD DE JESÚS

“ESTE CORAZÓN VE DÓNDE SE NECESITA AMOR Y ACTÚA EN CONSECUENCIA”

I. LAZOS



Los sentidos son el primer vínculo originario con el mundo, son como un puente que no nos aísla de la realidad; sin ellos nos quedaríamos encerrados en nosotros mismos. La imagen más elocuente podría ser la del cordón umbilical mediante el cual el embrión se nutre de las sustancias vitales; los sentidos nos alimentan de la realidad. Desde este punto de vista somos deudores de la realidad. Por otro lado, los sentidos nos permiten dar algo de nosotros a la realidad. Todo viaja a través de los sentidos y nos hace no sólo destinatarios de lo existente, sino también colaboradores activos de su crecimiento y calidad. Nuestros sentidos moldean la realidad, el mundo exterior es también una construcción de nuestros sentidos.

II. PAN





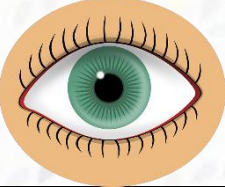
Dejemos por un momento la teoría; te proponemos “volver” por un instante a la niñez”, cultivando esa capacidad de experimentar tan características de la infancia, te invitamos a recordar esos momentos cantando



<https://www.youtube.com/watch?v=VFUNgdT4Dx8>



Damos un paso más... te proponemos que cierres los ojos por unos instantes...y puedas identificar en este momento, justo ahora, el recuerdo más predominante de cada uno de tus sentidos:

III. D+S ILUMINACIÓN



A modo de ejercicio nos introduciremos ahora, en un aspecto de la rica sensibilidad de Jesús, su capacidad de ver. Traemos a la memoria el siguiente texto bíblico: Mc 6, 31-44

Este bello relato nos introduce de manera magistral en la sensibilidad de Jesús. Los discípulos acaban de llegar de una misión, cuentan todo lo que han realizado, Jesús los percibe cansado y los invita "a un lugar desierto para descansar". Gran detalle de Jesús para con sus amigos.

El relato nos pone en alerta, “al verlos partir, muchos los reconocieron, y de todas las ciudades acudieron por tierra a aquel lugar antes que ellos”; a partir de aquí podemos percibir claramente dos sensibilidades, la de Jesús que ve a la muchedumbre y se compadece: ha visto en “la muchedumbre que están como ovejas sin pastor” y abre su corazón misericordioso enseñándoles largo rato.

Los discípulos, también ven; su sensibilidad les permite captar otros detalles, que quizás Jesús no había captado: “Este es un lugar desierto, y ya es muy tarde. Despide a la gente, para que vaya a las poblaciones cercanas a comprar algo para comer”. Los discípulos ofrecen a Jesús datos objetivos, evalúan la situación y le acercan una propuesta de acción.

La diferencia entre el “ver” de Jesús y el “ver” de los discípulos radica en la sensibilidad; hay un ver que conmueve las entrañas y llega al corazón y pone en acción, Jesús vio y se “compadeció de la muchedumbre” y se puso a su disposición, a servirlos.

Jesús invita a los discípulos cultivar su misma sensibilidad: “denles ustedes de comer”; asuman una actitud responsable ante las necesidades de sus hermanos, déjense “movilizar” por su situación. Desde una óptica meramente humana, como en las que estaban parados los discípulos, los recursos parecen no alcanzar para saciar el hambre de la multitud “habría que comprar pan por el valor de doscientos denarios para dar de comer a todos”. Desde la óptica donde está parado Jesús, los pocos recursos, “cinco panes y dos peces” que tienen a disposición alcanzan y para dar de comer y saciar a la muchedumbre.

Lo fundamental no es ver, sino desde donde se mira la realidad. El texto nos ofrece una clara pista desde dónde mira Jesús “levantando los ojos al cielo...” Jesús mira como mira su Padre, se conmueve como se conmueve su Padre; confía y lo espera todo de ÉL.



La relación de Jesús con su Padre es la que nutre su sensibilidad: Jesús hace lo que ve hacer al Padre (Jn 5,19, él y el Padre son una sola cosa (Jn 10,30); y el Padre no quiere que ninguno de sus hijos se pierda (Jn 6,39). Jesús se experimenta así mismo como enviado para hacer la voluntad del Padre (Jn 6,38) La consciencia de ser mediación del amor y ternura del Padre es central en la misión de Jesús; allí se manifiesta toda su sensibilidad: “yo he venido para que tengan vida y vida en abundancia” (Jn 10,10).

IV. FRONTERA



Jesús no antepone nada ante la misión que le ha confiado su Padre, ni siquiera su propia vida, aún cuando quizás no la entendía del todo: “¡Abba, Padre! Todo es posible para ti; aparta de mí este copa; pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú” (Mc 14,36) Jesús se ofrece completamente al Padre, no retiene nada para sí, está lleno del Padre; por eso puede ver, conmoverse y actuar confiadamente como mediación de la misericordia del Padre que cuida que no le falte nada a ninguno de sus hijos (Mt 6,25-34).

Para cerrar nuestro encuentro de hoy escuchamos la canción:



<https://www.youtube.com/watch?v=RNFwCdw6-t0>

Para la reflexión personal:



 ¿Qué moviliza la mirada de Jesús?

SEMANA III: DESCUBRIENDO LA SENSIBILIDAD DE JUAN MARÍA

“ESTÁN LLAMADOS A HACER DE ESTOS NIÑOS DISCÍPULOS DE JESUCRISTO”

I. LAZOS:



Sabemos que Juan María fue un hombre que tenía una mirada muy aguda, una mirada que lo llevaba a ver más allá de lo que los hombres y mujeres de su época veía. Era una mirada sensible, llena de la presencia de Dios, veía con los ojos de amor de Dios y eso fue lo que lo movió a realizar el plan de dios que tenía para él.

Todo hombre al nacer trae consigo una carga de potencialidades dispuestas a encontrar un terreno donde germinar y transformar la historia desde la fecundidad de su carisma. Pero a la vez, todo hombre es deudor de su época histórica, de la realidad socioeconómica de su país, de su tierra.

Para la reflexión personal:



- ✚ ¿Cómo veo yo la realidad que me rodea?
- ✚ ¿La veo por filtros que me perfeccionan esas imágenes o solo la veo por las pantallas?
- ✚ ¿Me considero sensible al ver la realidad?
- ✚ ¿Cómo puedo hacer para ver mejor la realidad con los ojos de amor, con que nos mira Dios?

Escuchamos la siguiente canción para descubrir la realidad en lo sencillo.

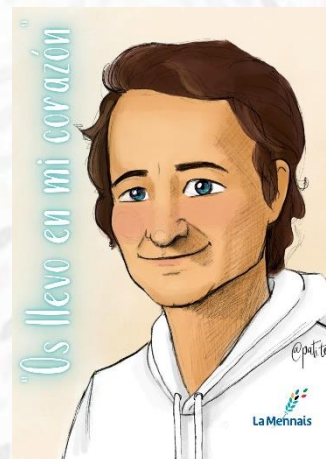


<https://www.youtube.com/watch?v=KnF7H7cWcSM>

II. PAN

Para que entendamos en que momento estamos parados hoy, Federico Ruiz Salvador, nos dice lo siguiente: "En el itinerario del crecimiento este momento espiritual tiene un papel decisivo e insustituible. Aquí es donde se personalizan los contenidos de la iniciación, donde se echan las raíces sólidas para arrostrar la crisis de transformación que tienen lugar en la fase siguiente. En este momento, a mi juicio, es donde se forja el futuro relevante o mediocre de la mayor parte de los cristianos. (.....) Aquí el cristiano acoge y construye su vocación personal, organizando en torno a ella sus propias capacidades y las gracias que recibe"

Juan María madura varios años su decisión de ser sacerdote. Está llegando la hora que la Providencia marcó. Lo tiene claro. Le ha costado demasiado arrancarle al padre la autorización. En una carta que Juan le escribía a su amigo Bruté el 3 de diciembre de 1809 dice: "Papá no quería que abrazara el estado clerical. Pero el día de San Francisco Javier de 1801, insistí de nuevo y al fin me dio su consentimiento para ir a París con el objeto de recibir el subdiaconado. Este cambio tan imprevisto, ya que las circunstancias eran harto difíciles, lo atribuí a la intercesión del Apóstol de la Indias".



Juan María es toda fuerza y acción. No se puede quedar con los brazos cruzados ante las necesidades que va palpando con sus manos día a día en la diócesis. Marcará prioridades, se dejará empapar por la realidad que afinará sus intuiciones fundamentales. Renovará el clero. Estará cercano y disponible para ellos. Los acompañará y los sostendrá. Afrontará las misiones populares e irá descubriendo que los enemigos de la fe se apresuran en ocupar un campo: el campo de la educación. Campo clave para Juan, pues allí se juegan las grandes batallas del hombre y del futuro. Ese es el campo de la educación integral de los niños y de los jóvenes.

Esta realidad lo provoca, lo interpela, lo llama a dar respuesta: educar al hombre entero 195, inteligencia y corazón, memoria y sentimientos, valores y actitudes. Sabe que sólo no puede. Busca ayuda. Se apoya en, quién será su amigo y cofundador, Gabriel Deshayes. Hombre de una sensibilidad social fuera de lo común.

Te invitamos a realizar el siguiente ejercicio: pon en una hoja blanca tu nombre o como te suelen decir. En cada letra, trata de escribir esas cosas que te mueven a ser quien eres, tus cualidades, pero que se activan cuando estás con otro o que son para otros.



III. D+S ILUMINACIÓN



Te invitamos a meditar a partir de la siguiente lectura del evangelio:

“Le trajeron entonces a unos niños para que los tocara, pero los discípulos los reprendieron. Al ver esto, Jesús se enojó y les dijo: «Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos. Les aseguro que el que no recibe el Reino de Dios como un niño, no entrará en él». Después los abrazó y los bendijo, imponiéndoles las manos.”



Mc 10, 13-16

En Francia. Bretaña. Saint Malo. 8 de septiembre de 1780 nace Juan María de la Mennais y con él nacerá la escuela menesiana, después de un prolongado baño de realidad como profesor en el Seminario de Saint Malo y como Vicario Capitular de Saint Briec. Juan se conoce con Gabriel Deshayes.

Dos sensibilidades se fecundan. Fruto precioso de dicha fecundación es la escuela Menesiana.

GABRIEL
Servicio a los pobres
Escuela - Frontera

JUAN
Instrucción - Educación
Evangelización
Escuela alternativa

**DONDE EL MAESTRO ES
PILAR Y PIEZA CLAVE**

“¡Ojalá no lo olviden! Su obra es bella, santa porque tiene por objeto hacer no sabios sino santos. Su ministerio es sublime, divino, porque no se proponen únicamente dar a los niños que les son confiados los cuidados relativos a los intereses de la tierra sino que están llamados a hacer de estos niños discípulos de Jesucristo, herederos de su Reino y de su gloria. Su escuela es un templo en el que ejercen una de las más augustas funciones del sacerdocio, la de enseñar. Sentados en su cátedra, hablan en nombre de Jesucristo, ocupan su lugar y por consiguiente, no hay nada de común entre ustedes y esos mercenarios para quien una escuela es un taller de lectura, de escritura o de cálculo y que fabrican instrucción como un carpintero hace muebles”.

IV. FRONTERA



Cultivar la sensibilidad es enseñar a leer la Realidad según el designio de Dios. El que cultiva la sensibilidad en cada uno, si le damos espacio, es el Espíritu. Jesús nos da un ejemplo claro de esta situación en Marcos: ve a los niños y se preocupa por ellos para poder tener ese contacto con ellos, aunque se lo impedían, Jesús va más allá, Jesús se conmueve. También lo hace cuando toca a un leproso. Allí 40 días esperando que se le declarara o no la lepra. Había tocado a un leproso. El tocar, el acercarnos demasiado a alguien o a algo puede cambiarnos. Puede no dejarnos igual.



Si la historia es el lugar fundamental para descubrir la voluntad de Dios y en ella descubrir el llamado que Dios hace a cada uno, es imposible responder a Dios huyendo de la realidad, en la cual se hace presente la llamada. Porque en la historia palpamos la no coincidencia del designio de Dios con la realidad. Dirá Juan María “Amamos la verdad, y ninguna consideración humana nos impedirá decirla; amamos vuestros niños, y ningún sacrificios costará para salvarlos... No, no me consolaré jamás de verlos sacrificar a opiniones del momento los intereses de la familia, los únicos que sobreviven a las querellas políticas y a las tristes revoluciones

de los imperios”⁸². Esto nos hace clamar con ansias “venga a nosotros tu Reino.

En esta semana te invitamos a que puedas seguir mirando la realidad con esos ojos de sensibilidad y llenos de Dios.

ORACIÓN

Providencia de mi Dios, vela sobre tus hijos, afiánzanos, dirígenos.

Se tú nuestra defensa, nuestra guía, nuestro consuelo, nuestra alegría y nuestra esperanza.

¡Dios Sólo en el tiempo! ¡Dios Sólo en la eternidad!

¡Dios Sólo en el día de hoy, en todo y en cada cosa, Dios Sólo!